

Arde mi cuerpo
se quema por dentro
hasta el dolor de a poco
se va muriendo

En un rincón fresco,
busca mi alma un consuelo
Tirado en el piso
pienso que ya no puedo.

Me arrastran de nuevo
Desnudo, mortaja
mudo
me arrastran

Me gritan, me escupen
Desnudo, mortaja
Mudo

En vilo me levantan
me gritan, me lanzan
tambor con agua putrefacta
en él, me matan
Desnudo
en un elástico de cama
una caricia tierna
mi cabeza levanta

Arde mi cuerpo
todo está en llamas
quiero abrazarte
manos atadas

Quiero mirarte
con mi mirada
ojos ausentes
no puedo verte

Quiero preguntarte
con mis palabras
y ellas se mueren
en una mordaza

Quiero beber agua
seca mi garganta
me acaricias la frente
mi sed se acaba

Arde mi cuerpo
tu voz me calma
Nunca estarás muerto
te llevo en el alma
¡Padre, gracias...!¹

¹ El autor explica en una entrevista electrónica realizada el 20 de octubre de 2015, que se refiere a su padre fallecido, cuya presencia imaginaria lo "consola[ba] en los momentos de mayor angustia y desesperación."